DISCURSO DEL SANTO PADRE FRANCISCO
A LOS MIEMBROS DE LA ORGANIZACIÓN DE VOLUNTARIADO "HO AVUTO SETE"

Sala Clementina
Lunes, 21 de marzo de 2022

[Multimedia]

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días y bienvenidos!

Agradezco a la Presidenta sus palabras y me alegro de darles la bienvenida diez años después del inicio de su experiencia como voluntarios. Desde entonces los une un objetivo claro y urgente: llevar agua potable a quienes no la tienen. Y las palabras de Jesús: “Tuve sed” (*Mt* 25,35), se han convertido en su nombre y en su lema. Los felicito.

El acceso al agua, especialmente al agua potable, es hoy una cuestión crítica para el presente y el futuro próximo de la familia humana (cf. Encíclica *Laudato si’*, 27-31). Es una cuestión prioritaria para la vida del planeta y para la paz entre los pueblos. Nos concierne a todos. Sin embargo, en el mundo, especialmente en África, hay poblaciones que sufren más que otras la falta de acceso a este bien primario. Por eso han llevado a cabo sus proyectos humanitarios en África, en muchos países, en diferentes regiones del continente. Esto es muy bonito. Al igual que es muy bonito que el trabajo se haga siempre con trabajadores locales y en colaboración con los misioneros y las comunidades eclesiales de la zona.

“Tuve sed y me disteis de beber”, dice Jesús, y añade: “Todo lo que hicisteis por uno de estos hermanos míos más pequeños, lo hicisteis por mí” (*Mt* 25, 35, 40). Queridos amigos, la sed no duele cuando hay mucha agua para beber. Pero sabemos que, si falta, y falta durante mucho tiempo, la sed puede llegar a ser insoportable. La vida en la Tierra depende del agua; incluso la de nosotros, los seres humanos. ¡Todos necesitamos la hermana agua para vivir!

¿Por qué, entonces, ir a la guerra por conflictos que deberíamos resolver hablando entre nosotros como hombres? ¿Por qué no unir nuestras fuerzas y recursos para librar juntos las verdaderas batallas de la civilización: la lucha contra el hambre y la sed; la lucha contra las enfermedades y las epidemias; la lucha contra la pobreza y la esclavitud moderna? ¿Por qué? Ciertas opciones no son neutrales: destinar una gran parte del gasto a las armas significa quitarlo de otra cosa, lo que supone seguir quitándolo a quienes carecen de lo necesario. Y esto es un escándalo: el gasto en armas. ¡Cuánto se gasta en armamento, terrible! No sé qué porcentaje del PIB , no lo sé, no tengo la cifra exacta, pero un alto porcentaje. Y se gasta en armas para hacer las guerras, no sólo ésta, que es muy grave, que la estamos viviendo ahora, y la sentimos más porque está más cerca, pero en África, en Oriente Medio, en Asia, las guerras son continuas. Esto es serio. Tenemos que crear conciencia de que seguir gastando en armas ensucia el alma, ensucia el corazón, ensucia la humanidad. ¿De qué sirve que todos nos comprometamos solemnemente a nivel internacional en campañas contra la pobreza, contra el hambre, contra la degradación del planeta, si luego volvemos a caer en el viejo vicio de la guerra, en la vieja estrategia del poder de los armamentos, que hace retroceder todo y a todos? Una guerra siempre te hace retroceder, siempre. Caminamos hacia atrás. Tendremos que empezar de nuevo.

Queridos hermanos y hermanas, como pueden ver, su organización es ciertamente pequeña en comparación con estos grandes problemas, pero trabaja en un punto crítico, y lo hace bien, de forma correcta; como lo hacen, gracias a Dios, muchas otras organizaciones de voluntarios en Italia y en todo el mundo. Y me gustaría decir que me sorprendió encontrar un voluntariado tan fuerte aquí en Italia: no lo he visto en ningún otro lugar. Esta es su herencia cultural, italiana, que deben custodiar bien. Tienen un válido voluntariado, y esta asociación también es un voluntariado válido. Por ello, les doy las gracias y los animo a seguir con su compromiso. Los bendigo de corazón a todos ustedes y a todos los que trabajan con ustedes en los distintos proyectos. Y también les pido el don de rezar por mí. Gracias.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana